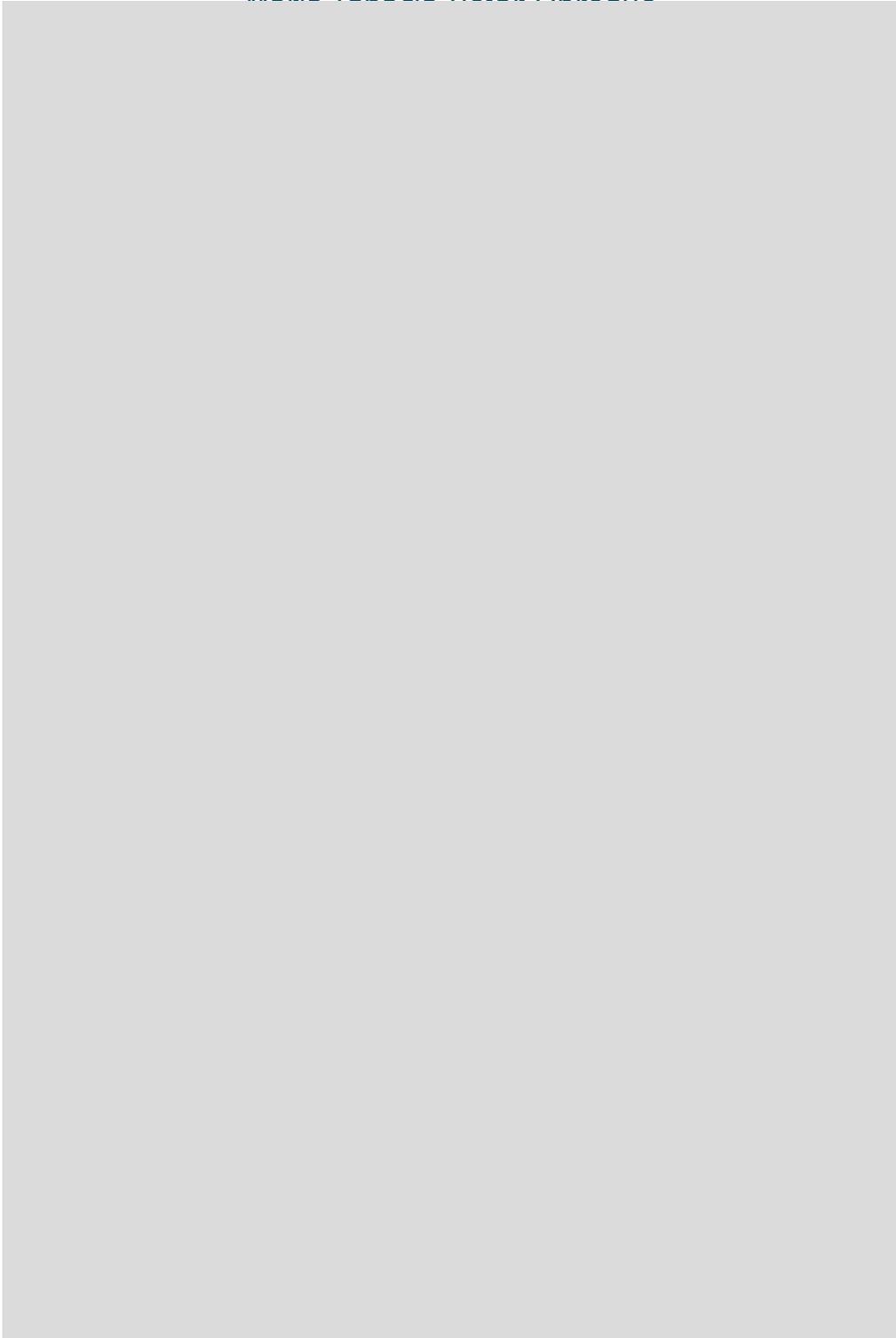


Posible continuación del cuento de Lewis Carroll "Alicia en el país de las maravillas"

María Teresa Vázquez Obregón



Capítulo 1

Posible continuación del cuento de Lewis Carroll "Alicia en el país de las maravillas"

Alicia sintió una luz que la forzó a despertarse, pero con los ojos cerrados y aun algo dormida reclamo: "Mama déjame seguir durmiendo" creyendo que su madre había llegado a levantar sus cortinas oscuras dándole paso al sol del nuevo día.

Sin embargo esta vez no escucho la voz de su madre diciéndole que ya estaba listo el desayuno.

Se relajó e intento retomar el sueño profundo cuando de pronto, comenzó a sentir su cuerpo muy ligero hasta que este empezó a caer como si el mundo entero se estuviese yendo abajo. Una emoción de paz la embriagaba, ella ya conocía esa sensación y lo había vivido antes. Fue disfrutando su descenso a toda velocidad, recordando la primera vez que cayó en un agujero y floto en picada hasta un lugar que hasta aquel día Alicia no había podido olvidar. En ese entonces ella tenía solo 8 años de vida. Ella ya tenía 15.

De pronto ¡Bam! Alicia cayo fuerte contra el piso, sin embargo no sintió la caída ni ningún dolor asociado al golpe, con eso pudo afirmar que se encontraba en el lugar correcto.

Sonrió feliz y respiró el aire a su alrededor preguntándose a sí misma ¿Cuáles serían los misterios que traería este segundo viaje? Alicia refregó sus ojos para apreciar bien el entorno y su mirada se topo con un vasito lleno de un líquido cristalino muy luminoso. Se acercó a beberlo con la fe de que sería el primer paso para adentrarse en el país de las maravillas. Mientras bebía un poco ansiosa de lo que estaría por pasar escucho una voz familiar que le dijo: ¡Que grande estas Alicia, sigues igual de hermosa que siempre! A lo que Alicia muy emocionada respondió: ¡Portero!

Pequeña Alicia ¿Cómo te ha tratado la vida? - Pregunto curioso el portero desde su lugar en la manilla de una puerta gigante de madera.

Alicia adoptó una expresión algo apenada y le contestó a su viejo amigo: - He tenido problemas. En la escuela siento que las niñas me ignoran, no me invitan a pasear después de las clases y a los niños no les llamo la atención, tampoco me invitan a tomar helados, ni elogian mi cabello. Mis padres se separaron y las cenas en mi hogar se han vuelto tristes y solitarias en ausencia de mi padre. Ya no me dan ganas de ir a la escuela, tampoco de estudiar mis apuntes y ni siquiera de escribir poesía.

Pequeña Alicia, no debes pensar así , esas chicas están perdidas en sus inseguridades y en su envidia disfrazada de un complejo de superioridad. Los niños son cobardes, les da miedo descubrirte. Un tesoro como tú no puede estar en manos de cualquiera. Tus padres ya no están juntos y sé que te gustaría que no fuese así, pero algo tienes que saber Alicia "Cuando algo se rompe nunca vuelve a ser igual". El estudio y el conocimiento son el camino que te llevaran a la libertad y a la plenitud contigo misma y con el mundo. Pero lo más importante la poesía es el don que llevas en tus venas y debe ser tu fiel compañera hasta el final, ya que siempre te permitirá canalizar cualquier emoción que este dentro de ti y convertirla en una obra de arte. - Dijo paternalmente el viejo portero.

Alicia con un par de lagrimas en sus mejillas pregunto: ¿Cómo está el país de las maravillas?

El país ya no es igual Alicia, ese mundo es totalmente tuyo y tú has crecido, dejando de lado tus sueños, por lo que ahí solo encontraras tristeza y flores marchitas. – Respondió el portero.

Alicia quiso decir algo pero el portero continuó:

-Nunca dejes de lado los valores fundamentales de la vida por experiencias pasajeras. No abandones tus sueños porque cuando los necesites no estarán. No te rindas nunca y aférrate al amor que llevas tu y todos los seres humanos en su ser y solo así estarás todo el tiempo en el país de las maravillas...

Alicia abrió los ojos y la fuerte luz del sol a través de su cortina le indico el comienzo de un nuevo día y supo que las cosas empezaría a cambiar.

Fin